

ELEJABARRI ESKOLA: PARTICIPACIÓN INTERGENERACIONAL

La comunidad de aprendizaje de Elejabarri está cumpliendo su sueño: transformar una escuela “rota”, con grandes problemas de convivencia, resultados académicos deficientes y una nula participación de la comunidad en la escuela que todos y todas deseamos. Se trata de un espacio donde menores y mayores comparten espacios, tiempos, modos de entender la realidad, etc...

Este proceso se inició hace seis cursos escolares a través de la inmersión total y sistematización de diferentes estrategias. Estrategias basadas en el Proyecto de Comunidades de Aprendizaje, que tiene como base el aprendizaje dialógico (un aprendizaje basado en el diálogo igualitario, que fomenta la solidaridad, valorando la inteligencia cultural). Éste plantea actuaciones educativas de éxito avaladas por la comunidad científica internacional, que mejoran los resultados escolares y la convivencia en todos los contextos escolares. Estas actuaciones son: grupos interactivos tertulias literarias, participación de la comunidad, formación de familiares, entre otras, que apuestan por un modelo inclusivo y se realizan de manera sistemática e intensiva en todo el centro. Para ello cuenta con el apoyo y la participación de todos y todas, de mayores y menores, alumnado, voluntariado, familias, profesorado.

Además, se apuesta por un modelo, el modelo dialógico de resolución de conflictos. Este se basa en un modelo comunitario donde se crean diversos espacios de diálogo entre diferentes agentes de la comunidad (estudiantes, familiares, asociaciones del barrio, profesorado, trabajadores y trabajadoras del

centro, universidades, etc....) para trabajar la prevención y tratamiento de los conflictos.

En resumen, a lo largo de seis cursos escolares que el proyecto se puso en marcha, el impacto social ha sido inminente. Éste impacto se aprecia en diferentes aspectos:

Participación: este aspecto ha dado un giro de 360 grados en los últimos años. Partíamos de una situación en la que las familias no acudían al centro más que para traer y llevar a sus hijos e hijas, no había contacto alguno con las asociaciones del barrio u otras entidades. En la actualidad, los logros son cuantificables. Tenemos relación con diferentes universidades (UPV, Universidad de Deusto, BAM, etc.), con las asociaciones del barrio y de otras índoles (Gazteleku, Kale Dor Kayiko, etc). La participación de la comunidad educativa está muy consolidada:

- Las familias, asociaciones y voluntarios participan en desayunos mensuales donde se tratan diversos temas del centro.
- 30 familiares acuden a formaciones que oferta el centro tres días a la semana, y con la colaboración de diferentes universidades se les imparte formación en informática o euskara (en ocasiones al alumnado universitario colabora en la impartición de estas formaciones).
- La comunidad educativa (familias, entidades, educadores y educadoras, etc) participan activamente en la organización y ejecución de eventos escolares (carnavales, semana del euskara, día del pueblo gitano, etc...)

- Algunas familias colaboran y toman parte activa en las clases de sus hijos e hijas.

Es decir, toda la comunidad educativa toma parte activa en el objetivo común, el logro del éxito académico de los niños y niñas, aumentando las relaciones e interacciones entre diferentes generaciones en un mismo espacio.

Convivencia: Toda la comunidad educativa ha trabajado por la mejora de la convivencia. Esta se basa en un modelo comunitario a partir del “modelo dialógico resolución de conflictos”. Desde un inicio las relaciones familia escuela, se fueron asentando desde la confianza mutua y a partir de un objetivo que compartíamos “queríamos lo mejor para los niños y las niñas”. En este aspecto, toda la comunidad educativa estuvo de acuerdo en el logro de un objetivo común “lograr una escuela libre de violencia”, aspecto por el que a través de diferentes asambleas de delegados y delegadas de aulas, comisión mixta (formada por profesorado, familias, alumnado, personal de comedor, entidades) formaciones dialógicas. En este sentido se han dado grandes avances. El alumnado en general se siente protegido en el centro, y denuncian con mucha facilidad situaciones en las que se vulneran sus derechos o se les falta al respeto. Las familias manifiestan “ahora se juega más que antes”. Además, el profesorado está más motivado con su labor diaria.

Mejora de los resultados académicos: a través de las diferentes actuaciones educativas de éxito, grupos interactivos, tertulias literarias, apadrinamiento lector y matemático, ampliación de tiempos y espacios de aprendizaje (refuerzo educativo, biblioteca tutorizada). Gracias a todas ellas, se aprecia desde un

inicio una visión mucho más positiva hacia los estudios, tanto por parte del alumnado como de sus familias, una adquisición de hábitos de estudios en todo el alumnado, una mejora de las competencias y en las áreas instrumentales. En estos cursos escolares, vemos cómo el alumnado está más preparado para el siguiente paso, el paso a secundaria, lo que empieza a dar resultados tangibles en el mismo, con mayor número de promociones. Las familias, acuden además a formaciones en el centro, como base para el éxito social y además son modelos para sus hijos e hijas, lo cual se valora de gran relevancia. En este sentido, la participación semana de toda la comunidad en grupos interactivos y tertulias ayuda a crear una relación intergeneracional diversa y plural.

Hoy en día la Comunidad de Aprendizaje de Elejabarri ha comprobado cómo la transformación es no sólo posible, sino necesaria. De este modo, estamos orgullosos y orgullosas de nuestro proceso, un proceso en el que diferentes generaciones pueden reflexionar, participar y compartir espacios comunes colaborando conjuntamente por un objetivo común, la construcción de la escuela, que queremos.